



Sacan a la luz una antigua fortificación celtibérica cerca de San Miguel de Bernuy

Relevancia El yacimiento de Los Sampedros representa una de las obras militares de la Edad de Hierro más relevantes de toda la región

F.D.
SEGOVIA

Algunos recientes trabajos arqueológicos en el paraje de los Sampedros, localizado en San Miguel de Bernuy, han puesto de relieve la existencia de un yacimiento en el que se sitúan los restos de una pequeña ciudad celtibérica, además de ser un sitio con una larga ocupación entre la Edad del Hierro y la etapa medieval.

Desde el año 2020 se está desarrollando un proyecto de exploración del yacimiento arqueológico, promovido y financiado por el Ayuntamiento de San Miguel de Bernuy, que está siendo ejecutado a través del Proyecto Oppidum de Los Sampedros de la Universidad de Salamanca, con la dirección de Santiago Martínez Caballero, del Museo de Segovia, y Juan José Palao Vicente, de dicha universidad.

El proyecto cuenta con un equipo de investigación profesional del que forman parte especialistas en arqueología, antropología física y otras disciplinas, en relación con trabajos de aplicación de nuevas tecnologías, fotogrametría, cartografía y topografía, inventario y análisis de materiales, entre otras. Los trabajos de campo, ejecutados este último año entre junio y agosto, también han contado con la colaboración de alumnos en prácticas de varias universidades españolas.

La actuación arqueológica además de ahondar en el conocimiento del desarrollo histórico de esta área del valle del Duratón, apor-

ta la documentación científica necesaria para poner en valor el yacimiento, con la presentación de las estructuras de la ciudad celtibérica, especialmente la fortificación de la Edad del Hierro, que se unen a los restos conocidos de las dos iglesias románicas que se construyeron en el sitio en entre los siglos XII y XIII, las de San Pedro y San Martín, así como del edificio de Las Ermitonas.

UBICACIÓN ESTRATÉGICA

El yacimiento arqueológico de Los Sampedros se sitúa en un promontorio quinientos situado 500 metros al norte de San Miguel de Bernuy, sobre un cerro que conforma una península elevada sobre un meandro del río Duratón y el barranco del arroyo del Hocino. El cerro está delimitado en buena parte de su perímetro por farallones verticales, que se elevan hasta 60 metros por encima del cauce del Duratón, cuyo cauce corre con gran anchura en este tramo inicial del pantano de las Vencías. Tan solo el cerro es accesible en su lado oriental, donde se estrecha el promontorio hasta los cien metros en una lengua rocosa que comunica con el páramo.

La información recabada de las prospecciones y excavaciones arqueológicas permiten señalar una primera ocupación del lugar en la Edad del Bronce, en el II milenio a. C., aunque muy mal conocida, por la limitada información disponible. El sitio sería ya ocupado



Las prospecciones se han realizado en los meses de junio y agosto pasados y han sacado a la luz numerosos hallazgos, pero sot-



Algunos de los elementos encontrados.

EL ADELANTADO

de forma permanente desde la Primera Edad del Hierro, a partir de los siglos VII y VI a.C., cuando se documenta la presencia de un poblado celtibérico de una extensión cercana a las tres hectáreas, poco menos de la mitad de la superficie completa de la península de Los Sampedros.

VIEJOS HABITANTES

Entre los siglos V y II d.C. la ocupación del cerro, de acuerdo con

los resultados de las prospecciones, se extiende hasta las siete hectáreas, en conexión con el proceso de génesis y desarrollo ya de una pequeña ciudad celtibérica arévaca que controlaba el importante vado del río Duratón en este territorio situado entre las campiñas sedimentarias que se desarrollan hasta el Duero y el extremo del macizo de Sepúlveda, espacio fronterizo en la Edad del Hierro entre las etnias celtibera al este y sur, y vac-

cea al norte y oeste. Al momento inicial de esta etapa pertenece la poderosa defensa actualmente en investigación, que se trazó en toda la anchura de la lengua oriental. Desde el siglo IV y III a.C. el uso de la necrópolis vecina de Los Algarrobales testimonian la presencia de una poderosa aristocracia militar local, que ejercía la defensa del territorio, en competencia con las ciudades pujantes del entorno.

En los siglos III y II a.C., Los Sampedros entraría en confrontación con la potente ciudad celtibérica de Sepúlveda, quizás la Colenda de las fuentes clásicas, como baluarte fortificado en la línea de frontera frente a las comunidades vacceas de Cuéllar y Pintia (Padilla de Duero, Valladolid).

Con la conquista romana, Los Sampedros se convierte en una población rural adscrita al territorio de la ciudad romana de Confluenta (Duratón), controlando el vado del río en la comunicación entre Segovia y Clunia. A esta etapa corresponde una estela funeraria de Accea Decena, una mujer de la zona, decorada con un relieve figurado, expuesta hoy en el Museo de Segovia. Se desconoce si el sitio es abandonado tras la era romana, si bien a partir del siglo XI-XII se conoce ya la ocupación medieval del lugar, bien señala-



re todo han datado una gran muralla y un foso celtibéricos.

E. A.

da por los vestigios de las dos iglesias en el yacimiento, que subsistiría hasta que en el siglo XIV la población abandonara este promontorio y se trasla-

da a la zona del vado, menos expuesta y con mejor comunicación, donde desde entonces se desarrolla la población de San Miguel de Bernuy. ■